

para aclarar obscuridades y para señalar defectos o deficiencias en la marcha de los asuntos públicos de su país, lo capacita para ejercer bien y con gran respeto las funciones públicas. Leemos, por ejemplo, un discurso de Uslar Pietri, pronunciado hace poco en una Asamblea del PDU, y aparte de su estilo que es el de un escritor, hallamos allí una conciencia, un sentido recto y humano de la política, y de las necesidades que el país reclama para ejercer sus funciones republicanas con dignidad y con progreso democrático. Uslar no ha abandonado sus armas de escritor, siempre tan nobles cuando se ejercen para el bien público, por las riendas de mando de la política, las cuales, dirigidas por una conciencia de escritor, dan mejores resultados que si alguien, por pura política, por personalismo y por acomodo lucrativo, las ejerciera desde un cargo político. Cuando Arturo Uslar Pietri vuelva mañana a su casa, sin cargo público, tendremos en él un escritor más solidificado dentro de esa gran experiencia que es la política.

Y ahora he vuelto a tener otro encuentro con este gran escritor de mi país. Pero en él aparece envuelto en ese manto sublime, en esa capa que es don de Dios, cubriéndose los hombros a la intemperie de su propia sensibilidad, que es la Poesía. Recuerdo que en una de las primeras ediciones de la Revista *Viernes* (una de las publicaciones literarias más responsables y mejor orientadas que se han publicado últimamente en Venezuela) aparecieron cierto día unos poemas firmados por Uslar Pietri. El nocturno, la sombra que se escurre entre sus propios pasos, un piano que suena un minuet dentro del ámbito acerado de una hora simple, un mundo mágico, tranquilo pero rumoroso como las cosas que se van destilando en el poema, todo aquello encendía el corazón de aquel poeta-novelistas que escuchaba sus propios ecos dentro de sí mismo, y que eran como alguien que se fugaba de su propia existencia para expresar su interior sensible. El decía como Juan Ramón Jiménez cuando pedíase a sí mismo

a su ego misterioso y distante, que le diera el nombre exacto de las cosas para desgarrarlas en el poema, ya que, según el mismo Juan Ramón, el poema en el papel apenas recibe una mínima luz del total, inexpresable, que nos queda agonizante por dentro. Arturo Uslar Pietri nos descubre el secreto de que es un poeta de hace muchos años. Pero él mismo se exagera hoy cuando dice que cada día se parece menos a ese joven que arrancaba a su misterioso mundo poético sus secretos, sus ecos, sus virajes angustiados para echarlos por los aires del mundo. El poeta es siempre; se halla vital en todo momento y ante cada cosa; su misma actitud ante la vida, desde la diaria del hombre que va a la fábrica hasta el político, no abandona su algo inefable. Ya vivir, para él, es poesía; una actitud de poeta. El luchar con ideal lo es más, porque en el álgebra de la poesía la ecuación lucha (ideal) es igual a poesía, exacta a mundo en contemplación o en movimiento. Nuestro mundo está lleno de poesía; a cada paso la hacemos, la rompemos, la lastimamos, la revivimos, la multiplicamos, y siempre emana como los dioses en el brindis del vino helénico. La forma de sus criaturas, el gesto de sus angustiados, el mundo todo, total y redondo, en fin, se halla siempre para el poeta en trance de poesía.

Eso mismo nos lo está diciendo un nuevo y hermoso libro que acaba de publicar en Caracas el Grupo "Suma" y que viene respaldado por el nombre de Arturo Uslar Pietri: *Las Visiones del Camino*, un libro editado con aspecto de misal de comulgante, un breviario poético. Las palabras de Carlos Eduardo Frías que sirven de andén para emprender ese apasionante viaje que es ese libro de Uslar, desde Brujas ojival y tranquila hasta el caliente Levante mediterráneo, nos desnudan un pensamiento cabal de Keyserling que podemos aplicar personalmente a Uslar Pietri: "El camino más corto para encontrarse uno a sí mismo, da la vuelta al mundo". Y ya Uslar por su bien sólida cultura, por su experiencia política, por su gran vocación de escritor, por su voz tan firme entre la juventud de un país, le ha dado la vuelta al mundo, ha llegado a sí mismo. Aunque no hubiera realizado el viaje en sí, él sería ahora uno de esos hombres detenidos, pero que por su equilibrio, por su lastre de cultura, por su seguro paso de hombre sobre la tierra, encarnaría perfectamente en el pensamiento ortegiano: "un gran viaje que se quedó sin mar".

Este libro de Uslar Pietri nos presenta el primer poeta surrealista de Venezuela. No es el poema cabalmente expresado, sólido en sus imágenes, que va directo a nuestra sensibilidad, y a la insensibilidad apóptica del lector standard. Es un poeta de imágenes; porque toda imagen tiene su tiempo físico, limitado, tiempo de vida y muerte; pero estas imágenes de los poemas de Uslar, tan ciertamente ilustradas por Durbán, son imágenes de un mundo físico elevadas a un mundo de poesía y por consiguiente son perdurables, no se marchitan ni se fugan de su propia vitalidad. Estas imágenes se hacen, al contrario, más agua-fuerte, más crayones, más óleos, más dibujos donde un gesto, una cara, un árbol, no ha dejado relámpagos sino cielos precisos. El mundo pasa volviéndose poema por



Aprenda MECANICA DENTAL

La **Mecánica Dental** es el arte de modelar hábilmente los dientes artificiales (dentaduras, puentes, casquillos, incrustaciones, etc) por medio de moldes que el dentista toma de la boca.

PEDRO SANCHEZ CORDERO

Profesor de **Mecánica Dental**

Diplomado en Chicago

5 años de práctica en EE. UU. y 13 en México.

Avenida 16 de Septiembre 10, Despacho 305, México, D. F.

Unico requisito: **haber terminado la Primaria y dos cartas de buena conducta.**

De preferencia use correo aéreo